



Diario del Capítulo

31° Capítulo General de los Agustinos de la Asunción
Roma, 2 - 23 de mayo de 2005

n. 9

Lunes, 16 de mayo

El nuevo equipo general ya (casi) completo...



Se ha elegido al superior general, y también a los asistentes. Faltan los oficiales generales.

El superior general Richard LAMOUREUX (AN) fue elegido el viernes.

Un asistente general, Julio NAVARRO (Chile), el sábado por la mañana; y hoy, lunes, han sido elegidos otros dos asistentes: André BROMBART (BS) y Emmanuel KAHINDO (África).

Ahora sólo falta, para completar el equipo, elegir a dos oficiales generales: el secretario general y el ecónomo general. En efecto, el capítulo había votado el sábado que el equipo general estaría compuesto de “tres asistentes a tiempo completo y de dos oficiales generales que pueden ser asistentes”.

El suspense está llegando a su fin. Mañana o pasado mañana.

“Varios dones en un solo cuerpo”



« El superior general debe ser un agente de unidad »

Al día siguiente de su reelección, el P. Richard Lamoureux confía algunas de sus impresiones de superior general.

Su reelección no le ha sorprendido del todo; ¿se lo esperaba?

Es cierto que durante los seis últimos años, he experimentado una cierta simpatía por parte de la congregación. Pero en un voto hay siempre un juicio, de una manera o de otra. Quería que el capítulo se sintiera libre, y me alegró ver que algunos votos fueron a otros religiosos.

Hablando de los seis años (1999-2005) de su primer mandato como superior general, dijo que han sido una “experiencia positiva” para usted. ¿Pueden precisar más?

Durante estos años, he descubierto culturas que no conocía o conocía mal. Por ejemplo, nunca había estado en el Congo (RD el Congo) ni en Madagascar. Poco a poco he ido dándome cuenta de la complejidad de las situaciones.

Además reconozco que tenía sólo una vaga idea de lo que podía ser la Misión de Oriente. Recuerdo una visita a Plovdiv (Bulgaria). Durante todo un viaje en coche, Petar Ljubas, el superior, me fue diciendo lo que el Oriente, la liturgia, la espiritualidad, la teología orientales significaban para él. Soy un occidental “estructuralmente”, pero cada vez estoy más convencido de que necesitamos aprender a respirar con nuestros dos pulmones.

Otra riqueza de estos seis años la han constituido todos los encuentros que he tenido con los religiosos. Encuentros humanos y espirituales muy profundos. A veces me preguntaba: “¿Pero por qué me cuentan todo esto? Sus sufrimientos, sus pruebas, sus convicciones, sus esperanzas...” “Porque, usted es el superior general y tiene derecho a saberlo”, me respondían. ▶

Julio NAVARRO, 62 años, pasión por la formación.

Julio Navarro nació el 23 de junio de 1942 en Santiago de Chile, y fue ordenado sacerdote en 1966. Después de hacer estudios de filosofía en Lovaina (Bélgica), enseña esta disciplina en



distintos institutos, universidades y seminarios de su país. Al mismo tiempo, muy implicado en la pastoral con los pobres, se interesa por la religiosidad popular, y se esfuerza por comprender sus aspectos y manifestaciones más diversas: en los santuarios marianos, entre los pescadores, en las canciones y los poemas.

A los 32 años, es nombrado superior provincial. Permanecerá 15 años en ese puesto, primero 9 (1974-1983) y luego otros 6 (1989-1995); viviendo siempre en contacto con los jóvenes en las casas de formación.

Durante aquellos años especialmente difíciles

(dictadura de Pinochet, desconfianza de Roma), también hubo de asumir responsabilidades nacionales (como Presidente de la Conferencia de religiosos y religiosas de Chile) y continentales (como Vicepresidente de la CLAR, Confederación latinoamericana de religiosas).

Elegido asistente general en el último capítulo de 1999, reconoce haber tenido “una rica experiencia de internacionalidad, con momentos de ilusiones y frustraciones”. A pesar de todo, ha aceptado servir de nuevo. “Me gustaría implicarme en la formación, y con los laicos, nos confía”.

André BROMBART, 63 años, un itinerario poco habitual.



Originario de Bélgica, donde nació el 2 de abril de 1942, André Brombart no ha seguido el itinerario clásico de los Asuncionistas de su generación. Educado en un medio agnóstico, hace estudios a la Universidad Libre de Bruselas, dónde obtiene el doctorado en derecho a los 22 años. Luego trabaja como apoderado ▶

◀ **¿Cuáles son sus mejores recuerdos?**

El almuerzo con el papa Juan- Pablo II en Plovdiv (Bulgaria) en mayo de 2002, con motivo de la beatificación de nuestros tres hermanos mártires.

Pero creo que lo que más me ha marcado son las visitas canónicas que he hecho por todo el mundo.

Salvo raras excepciones, he hablado con todos los religiosos (alrededor de 800) al menos una vez, con intercambios profundos de más de una hora, a menudo dos. Calculo que las visitas canónicas han consumido la cuarta parte de mi tiempo (o sea 1 año ½ a tiempo pleno, en 6 años). Es una inversión enorme.

También me ha gustado mucho el trabajo en equipo... También eso, lleva mucho tiempo. Teníamos dos meses de consejo al año, lo que, en un mandato de 6 años, representa en total un año completo. Esos períodos han sido a menudo agradables e intensos a la vez. Sobre todo cuando abordábamos cuestiones de fondo: África, la Misión de Oriente, la formación, las vocaciones, los dossiers de "candidatura" a la profesión perpetua o al sacerdocio, la preparación del capítulo general.

¿Y los momentos más difíciles?

Cuando sentía que la comunicación entraba en vía muerta, que no lograba comprender a mi interlocutor, y que él no llegaba a comprenderme. Entonces me sentía realmente solo. Es verdad que el cargo, de por sí, conlleva cierta soledad. Las relaciones pueden ser buenas, pero con el superior general siempre hay como una distancia.

¿Le habría gustado ir más lejos y más rápidamente, en algunos proyectos?

Siento que las Provincias están aún demasiado compartimentadas. Hay todavía demasiada vacilación, demasiado miedo... Al mismo tiempo, percibo una voluntad de ir más lejos. He observado que hay dos situaciones que favorecen la apertura: cuando nos preocupamos por el otro, y cuando se tiene necesidad del otro.

¿Después de seis años de experiencia, qué es un superior general?

Es un animador, es decir, alguien que se ocupa del alma, que recuerda a los religiosos y a las comunidades su razón de ser, la que da sentido a su vida. Sólo así podrá ser agente de unidad.

Llevamos 2/3 del capítulo y abordamos la tercera semana...

Es un momento muy importante. Tengo puestas muchas esperanzas en el trabajo del equipo de síntesis para que nos ayude a distinguir el hilo conductor que se ha ido tejiendo a lo largo del trabajo preparatorio y de estas dos semanas; para que nosotros podamos señalárselo a toda la congregación.

Pienso que hemos adoptado un buen planteamiento. Nos hemos tomado el tiempo de escucharnos, de trabajar los temas y de estar atentos a lo que surja.

La semana con los laicos fue también muy rica. Será imposible no tenerlos en cuenta a todos los niveles. Ése es, por otra parte, el sentido del [mensaje](#) que acabo de dirigirles.

y consejero jurídico en una gran compañía de seguros belga. Lee y viaja mucho. Y emprende una larga búsqueda espiritual. Casi por casualidad, se acerca a la comunidad de Maranatha, en Bruselas, para rezar, y le impacta "la sencillez y fraternidad de las personas". Entra en contacto con la Fraternidad asuncionista de la comunidad Maranatha y pide el bautismo, que recibe en 1980. Tiene 38 años.

Al año siguiente, se hace miembro de la comunidad Maranatha, y algunos meses más tarde entra en el novi-

ciado. Hace los estudios de filosofía y teología en Bruselas y en la Facultad Católica de Lille, y es ordenado sacerdote en 1987.

Pronto es nombrado ayudante del provincial (BS). Miembro activo de la comunidad Maranatha, es también animador de la casa de oración de Banneux, y redactor jefe de la revista "Bonne Nouvelle". Es seguramente uno de los pocos Assomptionistas que dominan bien las cuatro lenguas oficiales de la congregación: el francés, el inglés, el neerlandés y el español.

Emmanuel KAHINDO, 40 años, el más joven.

Emmanuel nació unos días antes de Navidad, el 21 de diciembre de 1965, en la diócesis de Butembo, al este de la Re-



pública Democrática del Congo (RDC). Tras sus estudios de filosofía y teología, hace una primera experiencia misionera en Costa de Marfil (1989-1990). Luego emprende una especialización bíblica en Roma (tres años) y en Jerusalén (cerca de un año). De vuelta en su provincia de África, se encarga de dar cursos y de la formación. Por este cargo viaja de una

región a otra, de un país a otro, y participa en distintos encuentros internacionales, tanto con los jóvenes como con los formadores, en particular, con el tema de la "Ratio". Algo intimidado, pero consciente de que le animan sus hermanos y de estar apoyado por un equipo, el joven asistente murmuró: "Vengo a la escuela". ¡Una de sus pasiones, las lenguas antiguas!